

bien : esa primera sangre derramada es la sangre de vuestro querido hijo Abel; la mano de un hermano es quien la ha hecho correr... Contemplad al lado del mismo esa larga serie de cadáveres que hasta el fin del mundo tendrán igual suerte, los unos asesinados, los otros envenenados, otros víctimas de la guerra, azote cruel que hasta el fin de los tiempos diezmará las generaciones humanas!... Considerad esas angustias de la agonía y esa larga procesion de muertos que en el decurso de todos los siglos y en todos los países serán conducidos á la sepultura!... Asistid á tantas y tan infames orgías, escuchad esas horribles blasfemias!... Ah! tendría que ser muy largo, si quería decirlo todo... Pues bien, todo eso es la obra de nuestros primeros padres, su desobediencia ha introducido en el mundo la muerte y el peccado!...

PERORACION. Hermanos carísimos, sí, ciertamente Adán y Eva fueron muy culpables, ellos debían corresponder mejor á las gracias de que el Todopoderoso los había colmado. Pero no los acusemos con demasiada dureza, pues el mismo Dios los perdonó! Y nosotros mismos, al ver con que facilidad sucumbimos, á pesar de los continuos favores que Dios nos hace y de las luces que nos comunica, osaríamos afirmar que, hallándonos en el lugar y circunstancias de nuestros primeros padres, habríamos sido mas fieles?...

En alguna parte he leído una historia, ó mas bien una parábola que voy á contáros, para concluir. En el rincon de un bosque vivía en el aislamiento y en la miseria una pobre familia de carboneros. Un príncipe que se había extraviado cazando, guiado por el pálido resplandor de una lámpara, se acerca á su cabaña... La conversacion de aquella pobre gente parecía animada... Párase él á escuchar un instante : « Maldita Eva, decía la mujer, pues ella ha sido la causa de todas nuestros infortunios. — Si á lo menos, respondía el marido, Adán hubiese sido mas fuerte!... Yo, proseguía la mujer jamás habría violado la prohibicion, ni comido del fruto vedado. — Y aunque tu lo hubieras hecho, replicó el marido, yo te aseguro que no me habrías seducido... » Y ambos á dos, maldiciendo á nuestros primeros padres, decían : « Porqué viola-

ron ellos la prohibicion, pues tenían todo lo que necesitaban?... »

El príncipe lo había oído todo; entra en la cabaña y descansa un momento. « Paréceme que sois muy pobres les dice; yo quiero remediar vuestras necesidades, venid á mi palacio, y nada os faltará... » Siguiéronle pues. Hélos ya instalados en un espléndido aposento; abundantes manjares les son servidos en las horas de comer; pero en medio de la mesa hállase un vaso, al cual se les prohíbe tocar bajo pena de incurrir en la desgracia del príncipe... Todo marchó bien durante una quincena de dias; pero al cabo de este tiempo, la mujer, tentada por la curiosidad y con el consentimiento de su marido, abre el vaso vedado, de donde se escapó un pájaro que ellos no pudieron alcanzar. El príncipe, apareciendo de golpe, les dice : « Volvéos á vuestra cabaña, y no os quejeis mas de nuestros primeros padres, porque vosotros acabais de mostrar que habríais sido tan débiles como ellos... »

Hermanos carísimos, adoremos los designios de Dios, que sabe sacar bien del mal. Esa culpa de nuestros primeros padres redundará á gloria del mismo Señor, pues ella le sirve para manifestar su justicia y su santidad en el paraíso terrenal, y mas tarde le servirá para dar á los hombres sobre el Calvario la mas estupenda manifestacion de su bondad, de su amor y de su misericordia... O Dios tres veces santo, que reinais por los siglos de los siglos, sed para siempre bendito tanto por lo que permitís como por lo que haceis... Así sea.

## INSTRUCCIONES POPULARES SOBRE EL SIMBOLO DE LOS APOSTOLES

### DÉCIMA SÉPTIMA INSTRUCCION.

**Adán y Eva expulsados del paraíso terrenal; Dios les promete un Salvador.**

TEXTO. *Credo in Deum... Creatorem cæli et terræ.* Creo en Dios... Criador del cielo y de la tierra.



EXORDIO. Hermanos míos, una reflexion se presenta á mí espíritu; y por ella voy á comenzar la presente instruccion. En Domingo último vímos como Adan y Eva violaron la prohibicion que les hiciera el Criador; explicamos tambien algunas de las funestas consecuencias, causadas por la desobediencia de aquellos... Vosotros sabeis, que hace pocos años, á consecuencia de una guerra desastrosa, se dijo á los habitantes de las provincias conquistadas: « Quereis permanecer Franceses, ó ser Alemanes? » Aquellos, que fieles á su primera patria, prefirieron quedarse entre nosotros, trasportaron ya sus personas, ya su fortuna, al suelo francés; los otros se quedaron con sus familias y bienes bajo el dominio de los Prusianos... Así paréceme que una cosa semejante dijo Dios á nuestros primeros padres: « Deseais ser mis servidores? guardad mi mandamiento; pero si preferís ser esclavos de Satanás, violad mi prohibicion. »

Ya sabeis la triste eleccion que hicieron, y como se colocaron á sí mismos y á toda su posteridad bajo el poder del demonio. De aquí procede el pecado original, por el que todos nacemos esclavos de Satanás. Pero no está todo aquí; ellos le trasladaron tambien los bienes que Dios les habia dado; y estos bienes, como sabeis ya, eran todo este universo entero, este soberbio palacio que Dios criara para ellos... Satanás entra en posesion de todo, lo usurpa todo; y mancha, por decirlo así, cada una de las criaturas<sup>1</sup>. Esa usurpacion se consumó de tal suerte, que la restauracion divina no puede tener lugar sin un exorcismo previo. Así se arroja al demonio del niño que se presenta al bautismo; cuando plantamos una cruz, cuando consagramos un cementerio, cuando bendecimos el agua y siempre que lo hacemos en nombre de la Iglesia, comenzamos por echar al espíritu infernal y por despojarle del poder que tiene sobre toda criatura. *Yo te exorcizo, criatura, sal... Yo te exorcizo, criatura, agua...* Talés son las palabras que pronunciamos cada Domingo, al bendecir el agua.

Oh! cuán lamentable, cuán terrible fué la caida de nuestros pri-

1. Cf. De Mirville, *Des Esprits, second mémoire*, ch. vi.

meros padres!... Qué ancha y profunda fué la herida, que se hicieron á simismos, á toda su posteridad y á la naturaleza entera!...

PROPOSICION. Pero continuemos el relato de su caida y de sus consecuencias, tal como nos lo cuanta el historiador sagrado. Veamos la sentencia pronunciada contra ellos por la justicia del Criador y las esperanzas, que les da su misericordia.

DIVISION. *Primeramente* pues; Adan y Eva expulsados del paraíso terrenal; *en segundo lugar*: promesa de un Salvador. Estos son los dos pensamientos, sobre que intento llamar vuestra atencion...

*Primera parte.* Ya hemos visto, como nuestro primeros padres, en vez de confesar humildemente su pecado, trataron de excusarse. Adan imputa á su mujer, ésta á la serpiente la culpa, que cometieron. Ahora ved como el Criador hablo á la serpiente, cuya forma habia tomado Satanás: « Porque has seducido á la mujer, haciéndola comer del fruto vedado, serás maldita entre todos los animales y las bestias de la tierra; te arrastarrás sobre tu vientre, te alimentarás de las cosas más viles. Yo pondré una enemistad eterna entre tí y la mujer, entre su raza y la tuya; un día la mujer aplastará tu cabeza, y en vano le pondrás asechanzas. » Despues volviéndose hacia Eva, la dice: « Para castigar tu pecado, multiplicaré tus trabajos, parirás con dolor; y tu que debías ser casi igual al hombre, estarás sometida á su potestad... » Pero, o Juez airado, qué sentencia reservais para el primer hombre? Escuchad, hermanos míos, lo que dice Dios á Adan: « Ya que, seducido por las palabras de tu mujer, has comido del fruto vedado y has violado mi precepto, hé aquí cual será tu castigo. Yo no quiero maldecirte y privarte de toda esperanza; pero por tu culpa la tierra será maldita, perderá una parte de su fecundidad, y no podrás sacar de élla tu sustento sin mucho trabajo. Ella te producirá abrojos y espinas; y tendrás que regarla con tu sudor, para arrancarla con pena el pan que debe alimentarte. Y por último castigo, vendrá sobre tí la muerte, y tu cuerpo, devorado por la podredumbre y los gusanos, se convertirá en ese mismo polvo, de que te he formado. »



Entonces Dios expulsó del paraíso terrenal á esos desventurados, como un amo arroja de su casa á un criado infiel; colocando despues á la puerta de aquel jardin á un ángel, que con una espada flamígera debía rechazarlos, si se atrevían alguna vez á volver á esa mansion sagrada.

Examinemos, hermanos míos, el castigo impuesto á cada uno de los culpables. Por de pronto es la serpiente, ó mas bien el demonio, quien bajo la forma de ese animal había seducido á nuestros primeros padres. Dios, pues, le condena á arrastrarse, esto es, á recurrir á los medios mas bajos, á las mas viles insinuaciones, para lograr seducir á los hombres... Representáos á unos malecheros, colándose por entre las sombras, y aprovechando la oscuridad de la noche, para atacar cobardemente á un viajero. Tal es el papel de Satanás... En el momento en que estais mas confiado, él se desliza, se insinua y mira de tentaros y perderos, valiéndose de los medios mas péfidos y tortuosos. Es la serpiente que se arrastra... Pero ay! á pesar de tan ignoble procedimiento, es demasiado cierto que las mas de las veces logra penetrar en los corazones... Dios le condena á buscar sus delicias en el mas vil alimento... Y en efecto ¿no es verdad, que todo lo que hay de mas ignoble constituye el gozo, las delicias de la serpiente infernal?... Orgullo, avaricia, envidia, lujuria, en una palabra todas las pasiones que mas envilecen al alma humana, son inspiradas por el demonio. Eso es lo que él ama, en medio de tales vilezas él se complace, como ciertos insectos que no se complacen sino en el fango... O Lucifer, tu habías sido criado para un destino mas noble. Hasta en medio de tus triunfos debes sentir todo el peso de tu ignominia... Cómo se realiza en tí esta maldicion del Criador: *Terram comedes*, te alimentarás del lodo!

Eva recibe tambien su castigo. Satanás ha pecado por pura malicia; la primera mujer por seducción; así su pena será menos grave; ella no será maldita, y por esto podrá algun día salvarse? Mas los trabajos, las enfermedades, los dolores crueles del parto, la dominacion del hombre á que deberá estar sujeta, tales son las penas á que la justicia de Dios la ha condenado... O madre infeliz

del género humano, en vano tu esposo te llama *Madre de los vivientes*, pues ya no eres mas que madre de los muertos; tu verás y en pos de tí las demás mujeres, herederas de tu castigo, verán tambien á sus hijos, frutos de tantos dolores, espirar los unos en la cuna, los otros en la flor de la edad; á éstos victimas de una enfermedad; á aquellos muertos en una guerra cruel... Bien pronto tu misma, sí, tu bañarás de lágrimas el cuerpo de tu Abel, inmolado por la mano de su hermano... Llorá, mujer desventurada, llorá y no ceses de llorar, porque la palabra del soberano Juez tendrá completo cumplimiento con respecto á tu persona y descendencia: tus dolores serán realmente multiplicados...

Bien sabeis, hermanos míos, si la sentencia pronunciada contra Adán ha tenido su cumplimiento. Cuánto sudor y cuántas fatigas por cultivar una tierra, con frecuencia ingrata y estéril! Cuántas veces la excesiva humedad, la sequía, el granizo y otros azotes arrebatarán al hombre el fruto de sus trabajos! Cuán verdadera es tambien aquella palabra: « Comerás tu pan con el sudor de tu frente... »

Ved, pues, á Adán y Eva expulsados del paraíso terrenal y condenados en cierta manera á trabajos forzosos... Ah! Ahora entienden ellos la gravedad de su culpa, y lanzan una larga ojeada de pesar hacia aquella mansion de delicias, en donde habrían vivido tan felices. Y así, no sin amarga pena, se deciden ellos á alejarse de aquel hermoso jardin, y si el ángel no guardara la entrada del mismo con su espada de fuego, ellos quizás tratarían de entrar allí de nuevo. Pero no, Dios se lo ha prohibido y esta vez no probarán ya de violar su prohibicion!... Y ellos andaban errantes, llenos de miserias, desolados, con el corazón destrozado por los remordimientos; precisados á arrancar penosamente á la tierra su mantenimiento cotidiano!... O Dios de misericordia, ruegáos con todo encarecimiento, que no los abandoneis!...

*Segunda parte.* Y en efecto, hermanos míos, Dios no abandonó á nuestros primeros padres, á pesar de la desobediencia de éstos... Por consecuencia de su rebelion la naturaleza quedó trastornada; en lugar de aquella primavera perpetua que debía reinar sobre



la tierra, desde entonces quedaba está expuesta á ardientes calores y á excesivos fríos; el suave vapor que debía mantener su fecundidad, iba á trasformarse en lluvias torrenciales, en nieve, granizo y escarcha. También enseñó el Criador á nuestros primeros padres á hacerse túnicas de pieles, para preservarse de la intemperie de las estaciones. Él fué quien les dió las primeras nociones de eso que se llama la industria humana y de que tanto había de envanecerse el hombre algun día.

¿Y fué en este momento cuando Dios les dió tambien un ángel custodio? yo me inclino á creerlo así, ó que á lo menos los recomendó entonces mas vivamente á su guarda<sup>1</sup>. Desde entonces, hecho el hombre esclavo y víctima de Satanás, debía luchar contra un enemigo mas fuerte que él. Si Satanás le había vencido en el estado de inocencia; cuál no debió ser despues su poder sobre el hombre, hecho su esclavo? Así es, que en su bondad para con Adán y Eva, Dios dió á ellos y á sus descendientes un ángel encargado de defenderlos, de iluminarlos y protegerlos...

Pero una palabra, incomparablemente mas consoladora aun, salió de los labios del Criador. Esta palabra que nuestros primeros padres se llevaron dentro del corazon, como una esperanza consoladora en medio de sus dolores, era la promesa de un Libertador que debía algun día sacar á ellos y á su posteridad del cautiverio de Satanás. Escuchad lo que había dicho Dios á la serpiente en presencia de los mismos. « Pondré enemistades entre tí

1. Dios hizo á Adán y Eva túnicas de pieles... Esta traduccion ponía de muy indecible mal humor al conde de Maistre (Soirées). Un hébraisant, M. Lacour, traduit ainsi l'hébreu : Dieu établit pour Adam et pour son épouse un ange surveillant, consolant, et les en couvrit; c'est-à-dire que, trop faible pour lutter contre le démon, Dieu, dans sa bonté, donnait à nos premiers parents un ange gardien pour les soutenir et les consoler. Voici, du reste, d'après M. Lacour, le mot à mot de l'hébreu : *Jeove Aleim*, Celui des esprits, *Jóch. fit établir*, — *L'Adm*, pour l'être adamique, *Ulachtou* et pour la femme de lui, — *Oour*, un ange surveillant, *Cnout*, consolant, — *Uilchm*. et les en couvrit. — Cf. de Mirville, *Des Esprits*, lieu cité.

Santo Tomás, 1ª part., cuestion cxiii, art. 4, enseña que Adán, aun en el estado de inocencia tenía un ángel custodio; de aquí el correctivo que he puesto á una opinion que me parece probable.

y la mujer, en vano te acercarás á morderle el calcañar, ella se burlará de tu cólera; y un día el fruto que saldrá de ella, aplastará tu cabeza y hará impotente tu veneno!... » Hermanos carísimos, quién es esta mujer, que debía tener una enemistad mortal con la infernal serpiente?... Eva? oh! no, no eres tu, que tan fácilmente cediste á sus seducciones. La busco entre las santas mujeres, de que nos habla la Escritura; encuentro algunas muy valerosas, heroicas, pero todas tienen sus miserias... Ah! Al fin os encuentro á vos, o dulce Virgen María, augusta Madre de mi Salvador; y verdaderamente sois vos esa mujer bendita... Sí, en vos encuentro todas las señales de la mujer predestinada, de que habla el Criador... Entre vós y Satanás existe una enemistad eterna; immaculada en vuestra concepcion, jamás ese miserable seductor ha podido jactarse de habéros tenido, ni un solo instante, bajo su poder. Lanza tus dardos, o serpiente infernal, la divina María no ha podido ser alcanzada por tu ponzoña. Cuántas almas se salvarán por su omnipotente intercesion! O cristianos! cuánto detesta Satanás á la santísima Virgen! Y cómo se ha verificado en élla esta profecía del Criador : « entre tí y una mujer habrá una enemistad implacable!... » Cuál es, pues, este fruto de la mujer que debe aplastar la cabeza de la serpiente?... Cuánto me place, hermanos míos, esta expresion! Qué enérgica es!... ¿Habeis topado alguna vez una serpiente? Si habeis tenido el valor de poner el talon sobre su cabeza, la habréis visto hacer muchos esfuerzos inútiles é impotentes para morderos. Retuerce tus anillos, vil animal! Mas fuerte que tu es el que te aplasta la cabeza. Ven, Satanás, ven á la cima del Calvario; ¿ves esta cruz? Este Jesús, cuya sangre corre, es el Hijo de la Virgen María. En vano te revuelves contra Él, Él aplasta tu cabeza, El ampara á las almas fieles, reduciendo á la impotencia tus esfuerzos. Pues bien, Él es el Salvador, el Redentor, anunciado por Dios á nuestros primeros padres...

PERORACION. Á pesar de las tinieblas de la idolatria, el recuerdo de la caída de nuestros primeros padres y de la promesa de un Libertador, se conservó aun entre las naciones paganas. Sus poetas



fingían un hombre audaz, rebelado contra el Supremo Dios; y que por consecuencia de su rebelion inundaron la tierra la miseria, el dolor, las enfermedades, la muerte. Pero añadían ellos, que la esperanza había quedado en el fondo de aquella caja, de donde emanaron todos los males. Mas iluminados los antiguos patriarcas sabían mejor lo que significaba esta palabra *esperanza*. Todos ellos esperaban con la mas firme confianza al Libertador, prometido por Dios á Adan, le saludaban con sus mas ardientes deseos, le llamaban con los mas fervorosos suspiros: « O Cielos, exclamaban, enviadnos vuestro rocío; que la tierra haga brotar al justo; Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, enviadnos á Aquel que nos habeis prometido. »

Hermanos carísimos, mas felices nosotros, que esos santos patriarcas, vemos el cumplimiento de esas promesas, hechas por Dios á nuestros primeros padres... Qué digo? Las vemos cumplidas con tal exceso de amor, que sin duda no lo sospecharon esos santos personajes!... El Hijo de la mujer, que era al mismo tiempo el Hijo de Dios, nuestro amabilísimo Salvador Jesús ha venido ya. Muriendo sobre la cruz, ha aplastado la cabeza de la serpiente, ha reparado con superabundancia el pecado de nuestros primeros padres, nos ha librado de la esclavitud de Satanás, nos ha dado su gracia y aplicado sus méritos. Él está aquí, en este santo Tabernáculo, de día y de noche, para ser nuestro refugio, nuestra defensa y el alimento de nuestras almas. A Él pues se dé gloria y amor por los siglos de los siglos... Así sea.

### INSTRUCCIONES POPULARES SOBRE EL SIMBOLO DE LOS APOSTOLES

#### DÉCIMA OCTAVA INSTRUCCION.

**Sobre la persona de Jesucristo : Él es Nuestro Señor; principal deber que este titulo nos impone.**

TEXTO. *Credo in Jesum Christum, Filium ejus unicum, Domi-*

*num Nostrum* ; Creo ... en Jesucristo, su Hijo único, Señor nuestro.

EXORDIO. Hermanos míos, todas las veces que medito sobre nuestra santa Religion, al considerar como todas las verdades que nos enseña, se encadenan maravillosamente las unas con las otras; paréceme contemplar un magnífico edificio en que todo se halla unido con la mas perfecta armonía... Por ejemplo; contemplad esta Iglesia: la anchura de sus naves es proporcionada á la altura de sus bóvedas; sus columnas, sus ventanas ocupan muy bien el lugar que las corresponde; los mismos altares guardan proporcion con el edificio... Qué satisfecho se encuentra el ojo, al contemplar tan bien concertada estructura!... Ahora pues, cualquiera que trate de reflexionar sobre el conjunto de santas verdades que nos enseña nuestra madre, la Iglesia católica, descubrirá con la vista de su inteligencia una muy parecida armonía; su alma se sentirá movida á adorar al Criador y su corazon descansará satisfecho, al contemplar la sabiduría, con que la divina Providencia ha reparado los desórdenes causados por la caída de nuestros primeros padres.

O Dios mío, cuando vemos á Adan y Eva arrojados del paraíso terrenal, cuando consideramos las lamentables consecuencias que tuvo para su posteridad aquel pecado, que ellos cometieron libremente: sentiríase uno casi tentado á desear el no haber nacido, y á maldecir esta libertad, de que nos habeis dotado!... Pero, hermanos carísimos, un nombre bendito asoma en nuestros labios: *Creo en Jesucristo, Nuestro Señor*; Jesucristo, el Hijo de Dios, encarnado para rescatar la pobre naturaleza humana!... Sí, Jesucristo!... Este nombre, el mas glorioso de todos los nombres, el cual revela de parte de Dios tanta bondad, tanta misericordia, tanto amor para con el hombre caído, me hace entender al fin una parte de los designios del Criador; en cuanto á los demás, los tengo por muy sabios; me inclino y los adoro...

PROPOSICION. Vamos pues á comenzar por hablar de este dulce Reparador de la caída de nuestros primeros padres... Qué feliz sería yo, si pudiera hacéros conocer, y sobre todo hacéros amar